

# Armando Pesqueira

## “Cada director tiene una voz propia”

por Charles H. Oppenheim

Originario de Tijuana, Baja California, el maestro Armando Pesqueira fue director de la Camerata de la Universidad Autónoma de Baja California y de la Orquesta de Cámara de la Escuela de Música del Noroeste.

Fundador y director artístico del Festival Bach de las Californias, fue director asociado de la Orquesta de Baja California y director musical de la Ópera de Tijuana. Ha sido director asistente y director huésped en varias orquestas del país, así como en Estados Unidos y Europa. A partir de 2007 asumió la dirección artística y musical de la Orquesta Filarmónica del Estado de Chihuahua (OFECH).

A pesar de que su trabajo ha sido fundamentalmente sinfónico, su interés por el género operístico lo ha llevado a dirigir ya una docena de títulos durante su carrera: *La Cenerentola*, *Tancredi* e *Il barbiere di Siviglia* de Rossini; *La traviata* y *Rigoletto* de Verdi; *L'elisir d'amore* de Donizetti; *La bohème* y *Madama Butterfly* de Puccini; *Pagliacci* de Leoncavallo; *Amahl and the Night Visitors* de Menotti; *Hänsel und Gretel* de Humperdinck; *Le nozze di Figaro* y *Die Zauberflöte* de Mozart.

Concedió esta entrevista a **Pro Ópera** durante un descanso en medio de ensayos para la presentación de dos funciones de *Il barbiere di Siviglia* de Rossini en Chihuahua el pasado mes de mayo.

### ¿Cómo nació tu interés para dirigir ópera?

Siempre he tenido gustos muy variados, sobre todo por la música de cámara e instrumental, y a la ópera llegué un poco tarde. En Tijuana tenía muchos amigos cantantes que me pedían que les acompañara al piano, y de ahí nació mi interés por el arte vocal en general y por la ópera en particular.

Siempre me ha gustado el trabajo colaborativo y creo que la ópera es el arte colaborativo por excelencia. Me encanta, porque es una disciplina muy completa y compleja. Siempre es un gran reto. He dirigido ya varias óperas del repertorio italiano: *La traviata*, *Tancredi*, *Il barbiere di Siviglia*, *Le nozze di Figaro*, *Pagliacci*, *Carmen*, *L'elisir d'amore*...

Es curioso, porque tengo una gran predilección por el repertorio germánico, y sin embargo no he tenido mucha oportunidad de trabajarlo. Sólo *Die Zauberflöte* de Mozart y *Hänsel und Gretel* de Humperdinck, hasta ahora.

### ¿Y eso, será por tu interés en la música de Bach?

La música de piano de Johann Sebastian Bach me fascina desde niño, y en Tijuana tuve oportunidad de crear un Festival de Bach. De este compositor me encanta la complejidad de su música, sus texturas armónicas y contrapuntísticas, su inmediatez de expresión. Ese legado de su factura compositiva tuvo mucha influencia en



El trabajo con la orquesta “es una suerte de simbiosis que se va logrando con el tiempo”

la música germana —incluyendo la ópera— hasta nuestros días.

### ¿Hay planes para montar una ópera germánica pronto?

No de momento. Una de mis óperas favoritas es *La flauta mágica* y quiero volver a dirigirla. Le tengo mucho respeto. Además, hay mucho talento vocal en México para hacerla bien.

### He notado un gran interés por hacer ópera en diversos estados del país. Particularmente, Chihuahua —con dos orquestas en la capital del estado y otra en Ciudad Juárez— es tal vez la entidad que más ópera está haciendo en el país después del Distrito Federal. ¿A qué lo atribuyes?

Bueno, en Chihuahua hay mucho interés en hacer ópera. Al primer director de la Filarmónica (fundada en 1994), quien ahora dirige la Orquesta de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Carlos Ruiz García, siempre le interesó hacer ópera y la ofreció al público chihuahuense y desde entonces ha tenido gran aceptación.

Incluso desde antes ha habido tradición operística en Chihuahua. Cuando no había orquesta (la Filarmónica se fundó en 1994) venían compañías itinerantes y presentaban temporadas acá. Hasta la compañía de Pepita Embil (la mamá de Plácido Domingo) venía para hacer zarzuela.

Por otro lado, tenemos la ventaja de que la Filarmónica recibe apoyo del gobierno del estado, a través del Instituto Chihuahuense de la Cultura, y cuenta también con un fideicomiso y el apoyo de la iniciativa privada a través de un patronato, los Amigos de



Armando Pesqueira: "En última instancia, el director está para servir a la música"

la OFECH, para montar óperas específicas, como este *Barbero de Sevilla*, para el que recibimos importantes contribuciones de chihuahuenses como don Jaime Creel Sisniega, don Federico Terrazas Torres y las familias Madero Muñoz y López de la Rocha.

Además, por los antecedentes que te platicaba, la Filarmónica es una orquesta que sabe acompañar y escuchar a los cantantes, lo cual no siempre es el caso cuando una orquesta acostumbrada sólo a tocar música sinfónica de pronto tiene que hacer ópera.

Por otro lado, además de que en esta ciudad hay dos orquestas profesionales, la Filarmónica y la Sinfónica de la Universidad Autónoma de Chihuahua, también hay una orquesta juvenil, una orquesta de bachilleres, y además tenemos dos instituciones de educación superior que producen músicos: el Conservatorio y la Facultad de Artes de la Universidad Autónoma de Chihuahua.

Hay varios cantantes de ópera reconocidos en el país que nacieron y se formaron en el estado de Chihuahua, y hay nuevos talentos que están surgiendo de estas escuelas y que están formando parte de los coros, como el del Conservatorio, el de Bellas Artes y la Camerata Novohispana, que trabajan con nosotros ocasionalmente.

De manera, pues, que hay una efervescencia en la ciudad, un interés por las artes y la cultura, y particularmente por la música clásica y la ópera. Y vemos que hay mucho interés, particularmente entre los jóvenes, por escuchar los conciertos que damos. Eso nos inspira a mejorar constantemente y a que nuestras presentaciones sean de gran nivel, lo cual crea una conciencia de calidad en el público que nos retroalimenta y nos exige más.

**Después de las presentaciones del Barbero, está programada la presentación de *María de Buenos Aires*, de Astor Piazzola. ¿Cómo nació tu interés por esta "ópera-tango"?**

Hay un antecedente: se hizo el año pasado en Ciudad Juárez y El Paso, con el maestro Ricardo Herrera, un músico que nació en El Paso y estudió en Juilliard. Yo estuve involucrado en esa producción y me interesó mucho traerlo a Chihuahua, en primer

lugar porque la música de Piazzola es fascinante y porque la obra presenta muchos retos.

María es Mónica Ábrego, una soprano que radica en Nueva York y maneja muy bien el tango. Y afortunadamente, contamos con César Olguín en el bandoneón, quien estudió con Piazzola. El libreto es de Horacio Ferrer, y es un texto muy difícil, metafórico, que habla de alguna manera sobre la historia del tango y de Buenos Aires y sus distintas muertes y resurrecciones. La dirección escénica es de Gustavo Flores (quien también actúa en la obra), y él se ha encargado de darle sentido a nuestra producción a través de la simbología de la liturgia católica.

**Sobre tu propia trayectoria, primero estudiaste una carrera "convencional" en comercio exterior, pero desde chico se asomó tu talento musical y tu interés por el piano...**

Es que el piano era el instrumento que había en casa y mi mamá fomentó que yo estudiara, pero yo era muy flojo para estudiar y prefería salir a jugar con los amigos.

Me gustaba el piano, y tenía facilidad para tocar, pero carecía de la disciplina de estar solo frente al piano y estudiar. No soy "solista". Siempre me ha gustado la colaboración con otros, el trabajo en equipo, y creo que por eso eventualmente quise dirigir.

De hecho, mientras estudiaba comercio exterior (carrera que no ejercí), simultáneamente estaba inscrito en la Universidad Estatal de San Diego, donde tomé clases de teoría musical. Y cuando me gradué decidí hacer la maestría en composición ahí mismo, y cuando terminé fui aceptado en el Conservatorio de San Francisco donde cursé mi maestría en dirección orquestal. De ahí me fui a Nueva York, donde tomé clases particulares de dirección con varios maestros, y luego, durante cuatro años consecutivos, en los veranos, fui director asistente en Francia y Alemania.

**Como director de orquesta, ¿cuál es tu filosofía al respecto? Recuerdo un libro de Erich Leinsdorf llamado *The Composer's Advocate*, en el que señala que el papel**

### del director es hacer lo que quiso el compositor...

Bueno, ese es ideal, pero al mismo tiempo es imposible lograrlo, porque cada director tiene una voz propia. Por más que uno trate de seguir al pie de la letra las indicaciones del compositor (si es que las hizo, porque hay otros que no daban indicación alguna), no hay dos directores que interpreten igual una misma partitura.

Inclusive hoy día puedes meter la partitura en la computadora y te lo puede reproducir tal cual y no te dice nada, justamente porque falta la interpretación, la emoción que uno saca de la partitura.

Lo que yo trato de hacer —como titular de una orquesta— es ser un buen director, en el sentido de que, con el tiempo, pueda lograr que la orquesta toque sin mi ayuda; es decir, que ésta sea cada vez más autosuficiente. Y para eso hay que trabajar mucho hasta que el ensamble suene homogéneo, que todos toquen juntos. Ese es mi objetivo. En última instancia, el director está para servir a la música.

Por eso, yo procuro ser generoso con la orquesta, para que ésta también sea generosa con el público y con la música misma.

### En el caso de la OFECH, se nota que hay mucha camaradería...

Sí, esta orquesta es muy noble. El comentario general de todos los músicos invitados que han tocado o cantado con la orquesta es ese: que tienen una gran disposición y respeto por la música. Es una orquesta que todavía se entusiasma y quiere descubrir cosas nuevas.

Hay otras orquestas donde lo que prevalece es cierto cinismo o conformismo ante la rutina. En nuestro caso, tenemos varios atrilistas que son nativos del estado y tienen la actitud de que esta institución es de ellos, y la defienden y la enriquecen.

### En cuanto a tu forma de dirigir, ¿cómo la caracterizarías?

Diría que soy meticuloso, pero respetuoso y relajado. Trato de no generar una presión hostigante a la hora de tocar. Nuestro *Barbero*, por ejemplo: Rossini es preciso pero la orquesta —y los cantantes— tienen que respirar y estar hasta cierto punto relajados.

### Antes de tu llegada a Chihuahua en 2007, trabajaste en tu natal Tijuana haciendo ópera, y mencionábamos un festival dedicado a la música de Bach. ¿Qué significa Bach para ti?

Bach es dios. Mi amor por su música es tal que me entusiasma compartirla. Quiero que todos sean aficionados a Bach. A pesar de que este compositor vivió y compuso sus obras hace más de 250 años, sigue siendo vigente. Sentó las bases de la música que vino después de él.

Para mí, hay dos compositores que tuvieron la capacidad de tocar las fibras del alma del ser humano: Bach y Brahms. No sé cómo explicarlo. Es una sensación mística que está más allá de las palabras. Bach crea —sobre todo en sus cantatas— un microcosmos de la experiencia humana.

Curiosamente, ninguno compuso ópera, que es mi otra gran pasión, y que en Tijuana tuve oportunidad de cultivar por la gran empresa que es, por la reunión de tantos talentos locales, por las ganas de hacer cosas juntos y por puro amor al arte. Empezamos hace años haciendo escenas de ópera a piano, ensambles pequeños, y poco a poco fuimos haciendo proyectos más grandes. A finales de agosto-

principios de septiembre de este año vamos a hacer *Carmen* en un lienzo charro allá en Tijuana, con la Orquesta de Baja California.

### Eres todavía muy joven y llevas apenas cinco años al frente de la Orquesta Filarmónica de Chihuahua. Hay directores de orquesta que no sólo son longevos porque llegan a vivir muchos años, sino que también suelen trabajar décadas con la misma orquesta. ¿Cuáles son tus planes y expectativas?

Es una pregunta interesante. Yo todavía me siento muy joven dentro de esta profesión. En lo particular, puedo decir que desde que llegué a Chihuahua hasta ahora, el trabajo ha mejorado sustancialmente y es más eficiente. También es cierto que muchos de los músicos que están en la orquesta están desde que yo llegué o antes, y hemos, por así decirlo, crecido juntos. Nos entendemos mejor. Es una suerte de simbiosis que se va logrando con el tiempo.

Pero también puede ocurrir que, cuando un director permanece mucho tiempo en una orquesta, ésta se puede estancar o cansar de la visión artística del director. Siento que esto no me ha ocurrido a mí con la OFECH, pero me parece muy normal que pueda ocurrir.

Se dice que el promedio de estancia de un director con una misma orquesta es de siete años. Obviamente hay excepciones. Pero los cambios son sanos, en todo tipo de trabajo y hasta en la relaciones interpersonales; y creo que también lo son tanto para un director y para una orquesta. Yo todavía siento que tengo mucho que aportar aquí, pero llegará un momento en que la orquesta necesitará a otra persona para continuar con su crecimiento. ●



“La Filarmónica es una orquesta que sabe acompañar y escuchar a los cantantes”